

EXCAVACIONES EN EL MONTICO DE CHARRATU Y EN SARRACHO

por José Miguel de Barandiarán

Durante el año 1965 dediqué unas semanas a la excavación del abrigo roqueño llamado «El Montico» de Charratu. Del resultado de aquella labor di cuenta en un trabajo publicado en «Estudios de Arqueología Alavesa» (Tomo I. Vitoria, 1966).

Aunque aquella primera campana proporcionó material interesante, creí conveniente buscar nuevos datos para los problemas allí planteados, removiendo algunos cuadros más del yacimiento de aquel abrigo. Así lo hice durante el verano de 1966, trabajando en dos etapas: entre el 9 y 27 de julio y entre el 12 y 23 de Septiembre.

Durante una parte de nuestra temporada de excavaciones trabajamos también en el yacimiento de Sarracho, situado a unos 40 metros al W. del de El Montico, al pie de dos capillas o templitos horadados en un peñón.

Los estudiantes González (José Antonio) y Rejado (Fernando) fueron mis compañeros de trabajo durante toda la campana. A ellos debo manifestar mi agradecimiento, así como a mi amigo D. Armando Llanos que sacó las fotografías que ilustran esta memoria, y al Consejo de Cultura de la Diputación Foral de Alava que financió las excavaciones.

El Montico de Charratu

Excavamos varios cuadros en este yacimiento (fig. 1), donde hallamos nuevo material arqueológico que confirma los resultados logrados en la campaña de 1965. A continuación presentamos un inventario de dicho material, distribuido conforme a los niveles en que se hallaba, empezando por el superior y más reciente y terminando en el inferior que se asienta directamente en la roca del subsuelo (figs. 2 y 3).

Nivel I (45 cm.).-Tierra vegetal oscura con algunos bloques areniscos (en el cuadro 18 B) que, a juzgar por las señales de picado que presentan,

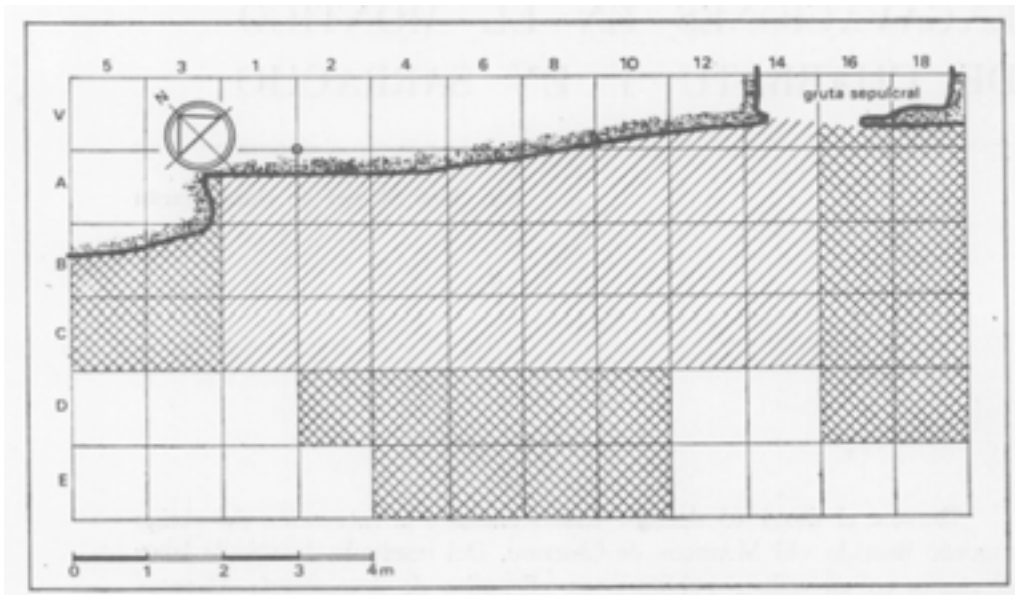


Figura 1. Planta del yacimiento El Montico de Charratu. Zona rayada, campana de 1965. Zona con cuadrícula, campana de 1966.

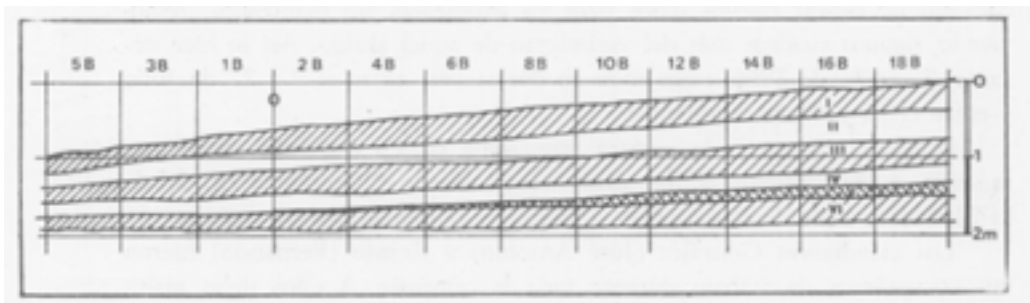


Figura 2. Montico de Charratu. Corte longitudinal del yacimiento.

parecen procedentes de la destrucción de la entrada de la vecina gruta artificial. Contiene también. los siguientes objetos de

Industria lítica (pedernal):

- 1 lámina con muesca (fig. 4: 1),
- 1 lámina con retoques marginales (de ¿uso?) (fig. 4: 2),
- 1 punta de borde rebajado (fig. 4: 3),
- 160 lascas informes, 6 nódulos, 5 núcleos y 1 canto rodado de sílex;

Industria cerámica:

Varios cascós de teja y trozos de vidrio,

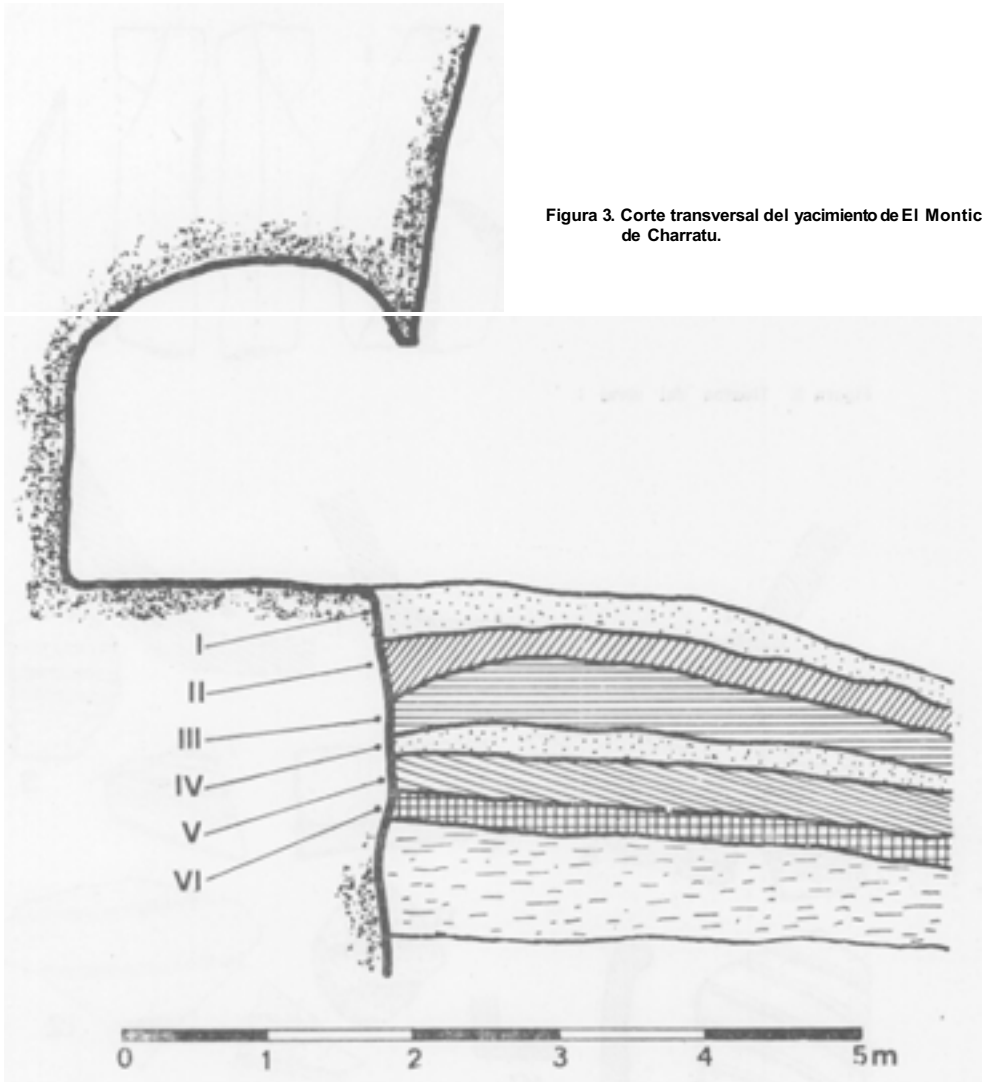


Figura 3. Corte transversal del yacimiento de El Montico de Charratu.

- 16 tiestos vidriados, entre los cuales hay un fragmento de base (fig. 5: 1)
- 2 fragmentos de masa roja y azulada (fig. 5: 2),
- 48 tiestos rojos finos, de los que unos tienen superficie exterior ondulada (fig. 5: 11, 12),
otros con marcas incisas (fig. 5: 3, 4, 5, 6, 7), y con líneas en relieve (fig. 5: 8),
un borde (fig. 5: 9) y una base (fig. 5: 10),
- 1 fragmento de masa rojiza y con hojuelas de mica,
- 1 fragmento grueso de masa negra y roja,
- 12 trozos negros con desgrasante de mica y de granos de calcita, de los que unos con engobe anaranjado y superficie exterior ondulada (fig. 5: 13). Nivel II (35 cm.).-Tierra arenosa oscura con muchos cantos (450 en

Figura 4. Pedernales del nivel I.

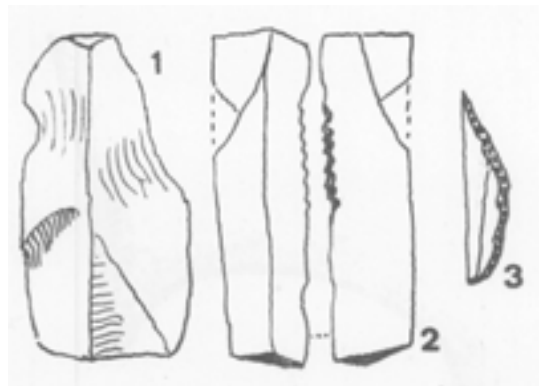
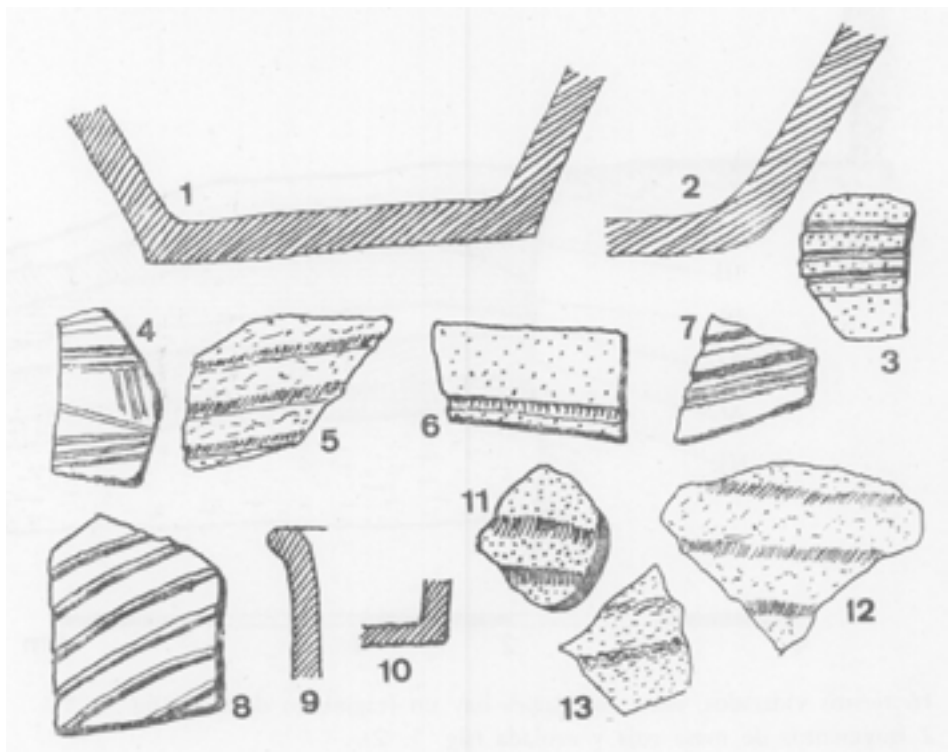


Figura 5. Tiestos del nivel I.



capa de 10 cm. de espesor del cuadro 16 A), escorias y los siguientes objetos

Industria lítica:

- 1 lámina simple (fig. 6: 1),
- 1 laminilla (fig. 6: 2),
- 1 lámina de sección trapezoidal y algunos retoques marginales (fig. 6: 3),

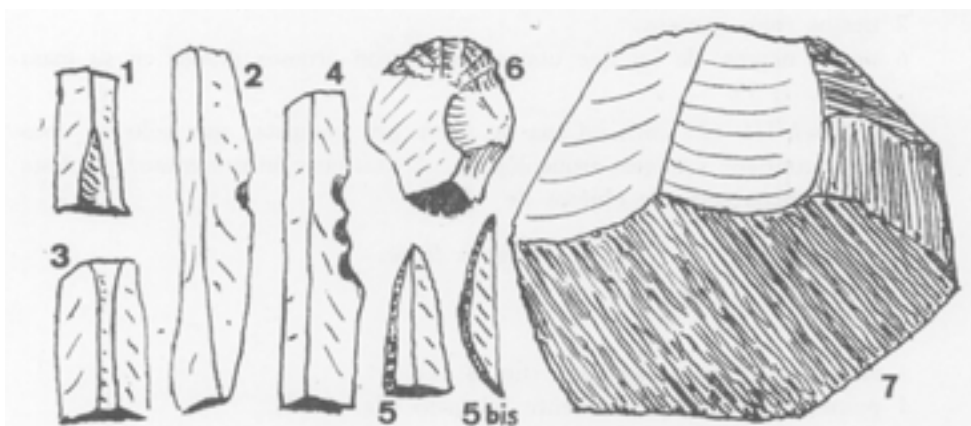
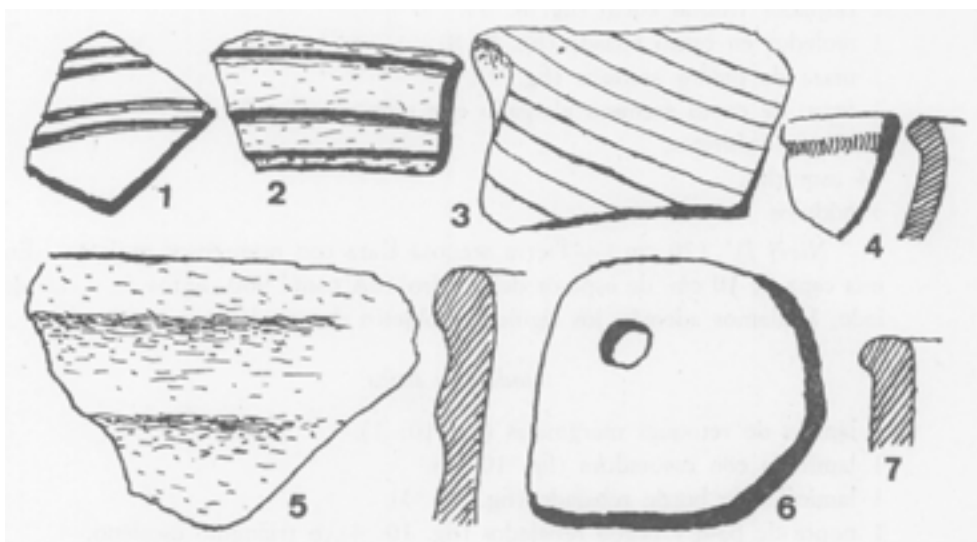


Figura 6. Pedernales del nivel II.

Figura 7. Tiestos del nivel II.



- 1 lámina con escotadura (fig. 6: 4),
- 1 punta de borde rebajado (fig. 6: 5) y otra doble con borde curvo rebajado (fig. 6: 5 bis),
- 1 raspador en lasca (fig. 6: 6),
- 6 núcleos (fig. 6: 7),
- 184 lascas informes;

Industria cerámica:

- 46 tiestos rojos finos, entre los cuales hay algunos con surcos y relieves (fig. 7: 1, 2, 3, 4, 5) y uno con orificio de suspensión (fig. 7: 6),

2 tiestos rojos gruesos,

6 tiestos negros, de los que uno es borde con gruesos granos en su masa (fig. 7: 7).

Nivel III (25 cm.).-Capa de tierra gris compacta que sólo en unos cuadros contiene vestigios arqueológicos. A continuación presentamos la lista de la pequeña serie de objetos de

Industria lítica:

1 lámina simple (fig. 8: 1),

1 laminilla de borde rebajado (fig. 8: 2),

1 punta con borde parcialmente rebajado (fig. 8: 3),

1 punta trapecial de lado cortante (fig. 8: 4),

1 punta de truncadura oblicua (fig. 8: 5),

1 lasca apuntada con doble escotadura (fig. 8: 6),

1 raspador frontal corto (fig. 8: 7),

1 moledor en canto rodado (fig. 8: 8),

1 maza de piedra arenisca (fig. 9),

1 trozo de canto arenisco alargado que parece utilizado,

87 lascas informes,

14 esquirlas,

3 nódulos.

Nivel IV (20 cm.).-Tierra arenosa clara con numerosos guijarros. En una capa de 10 cm. de espesor del cuadro 16A conté 900 cantos de 6 cm. de lado. Hallamos además, los siguientes objetos de

Industria lítica:

1 lámina de retoques marginales (fig. 10: 1),

1 laminilla con escotadura (fig. 10: 2),

1 laminilla de borde rebajado (fig. 10: 3),

1 punta de base y borde rebajados (fig. 10: 4), o triángulo escaleno,

1 raspador discoidal microlítico en sílex negro (fig. 10: 5),

1 raedera? (fig. 10: 6),

1 punta-cuña (fig. 10: 7),

4 esquirlas,

37 lascas.

Nivel V (15 cm.).-Tierra arenosa clara con muchos guijarros. Contiene algunas lascas de pedernal y las siguientes piezas de

Industria lítica:

1 lámina simple (fig. 11: 1),

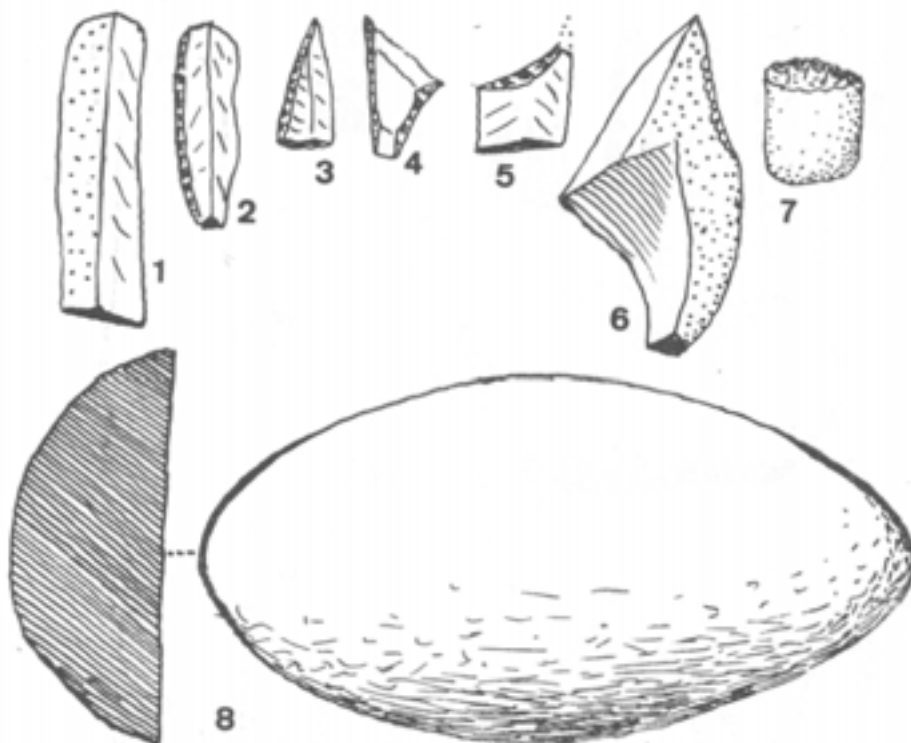
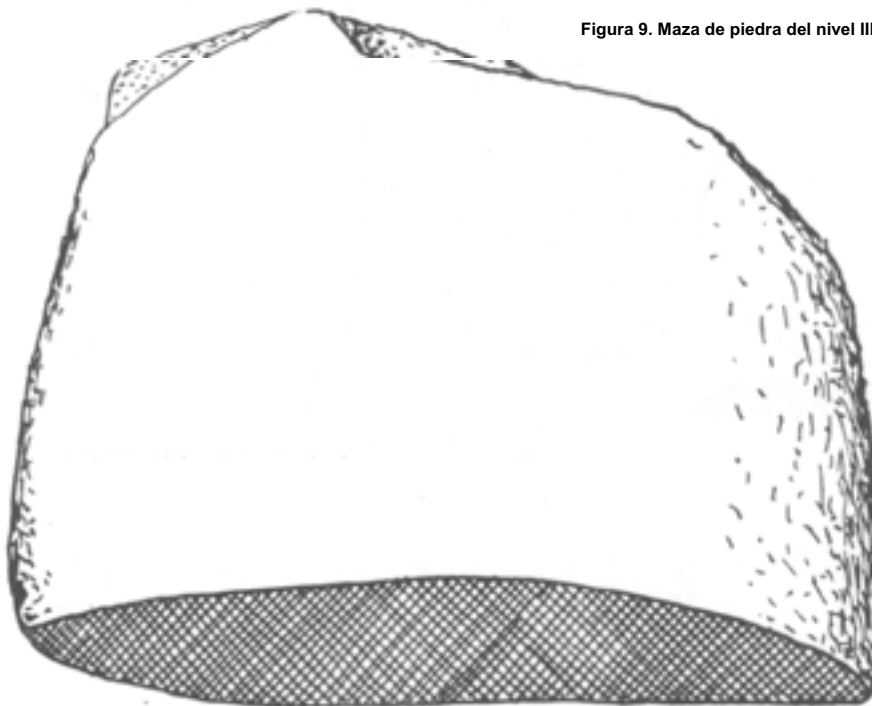


Figura 8. Industria lítica del nivel III.

Figura 9. Maza de piedra del nivel III.



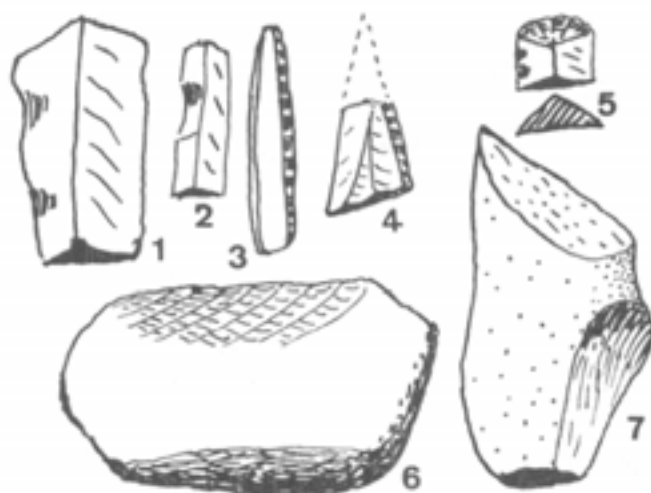


Figura 10. Pedernales del nivel IV.

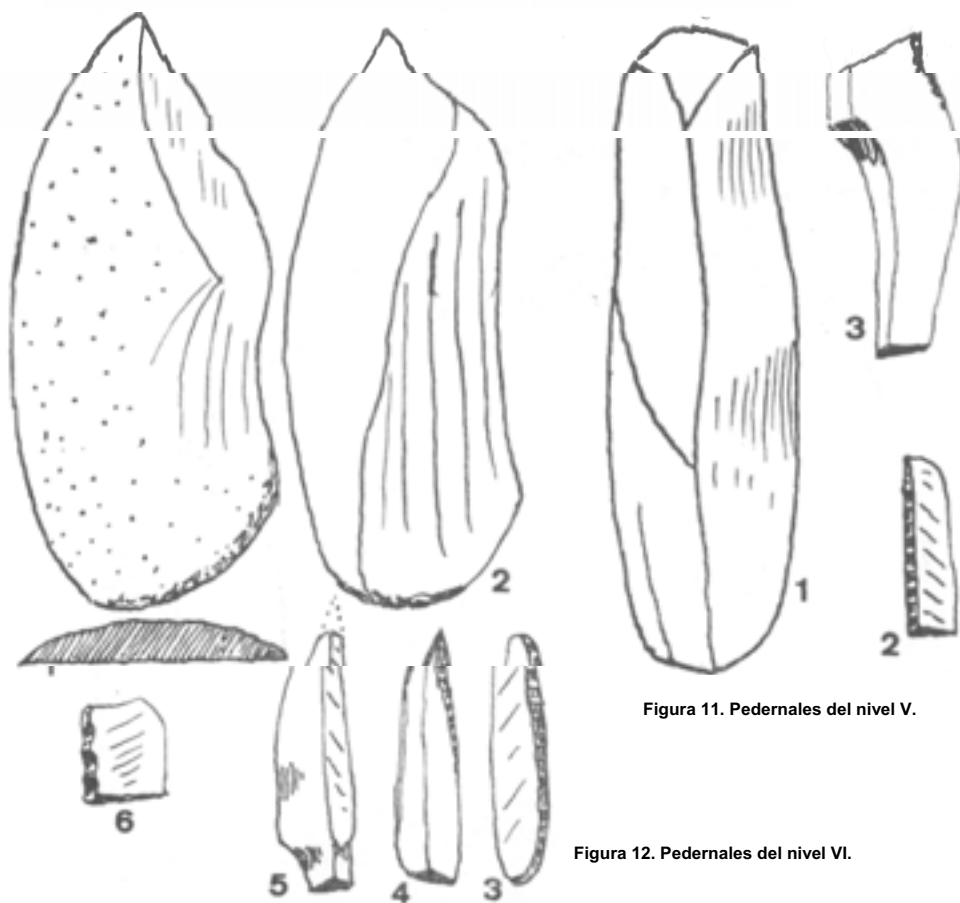


Figura 11. Pedernales del nivel V.

Figura 12. Pedernales del nivel VI.



Figura 13. Pedernales del nivel VI.

1 laminilla de borde rebajado (fig. 11: 2),
 1 punta lateral con retoques parciales (fig. 11: 3),
 1 raspador dudoso,
 7 lascas informes.

Nivel VI (30 cm.).-Capa de tierra arenosa clara que forma la base del relleno. Contiene lascas de sílex oscuro y de sílex gris, más las siguientes piezas de

Industria lítica.

2 láminas apuntadas (fig. 12: 1, 2),
 1 lámina de borde rebajado (fig. 12: 3),
 1 punta con retoques parciales (fig. 12: 4),
 1 trozo de lámina de borde rebajado (fig. 12: 6),
 1 punta de base retocada (fig. 12: 5),
 8 piezas cortadas en forma de cuña (fig. 13: 1, 2, 3, 4, 5),
 6 núcleos,
 112 lascas informes.

Sarracho

En el relleno de tierra que existe delante del portal de los dos templitos de Sarracho, excavamos varios cuadros durante la campana de 1966 (fig. 14). Las capas que se aprecian en metro y medio de espesor, es decir, hasta la roca o suelo firme en el que reposa el yacimiento, corresponden a las dos superiores de El Montico, como nos lo prueban los objetos arqueológicos contenidos en el mismo y que vamos a señalar seguidamente, empezando por el nivel superior (fig. 15).

Nivel I (40 cm.).-Tierra vegetal oscura formando capa de 40 centímetros de espesor con muchos pedruscos areniscos. Contiene un par de clavos de hierro (fig. 16: 6) y numerosos fragmentos de vasijas de barro. De éstos unos pocos son vidriados. Entre los demás hay tiestos finos de masa anaranjada, de masa rojiza, de masa roja viva que tienen decoración en forma de líneas incisas y en relieve (fig. 16: 1, 5), de borde rojo (fig. 16: 2), de color gris (fig. 16: 3, 3 bis, 4). En los 8A y 10A existe una sepultura monolítica de piedra arenisca con hueco de forma trapezoidal y resalte para la cabeza (lado W.): se halla vacía y destrozada en parte.

Nivel II (20 cm.).-Tierra oscura con carbones, que en el cuadro 5A contiene dientes y huesos humanos muy fragmentados, los cuales deben proceder de la vecina gruta sepulcral. Contiene, además, un trozo de hebilla de hierro (fig. 16: 7) y 80 fragmentos cerámicos, entre los cuales hay no pocos de masa gris (fig. 16: 8, 9, 10), de masa roja (fig. 16: 15), rojos con bandas en relieve (fig. 16: 18), un borde de tiesto rojo (fig. 16: 11) y otros tiestos de varias formas (fig. 16: 12, 13, 14, 16, 17, 19). Aparecieron también una plaquita de cobre, una moneda de bronce con dibujo apenas visible y 6 lascas de pedernal. En la base de esta capa tiene la suya el sepulcro monolítico arriba mencionado.

Nivel III (75 cm.).-Cascajal formado por escombros procedentes de la destrucción de parte de los muros de las vecinas grutas artificiales. De ello son prueba los pedruscos que tienen claras señales o huellas de escoda semejantes a las de los paramentos aún no destruidos de dichas grutas.



Figura 14. Sarracho. Planta del campo excavado delante de los templos horadados en la roca.

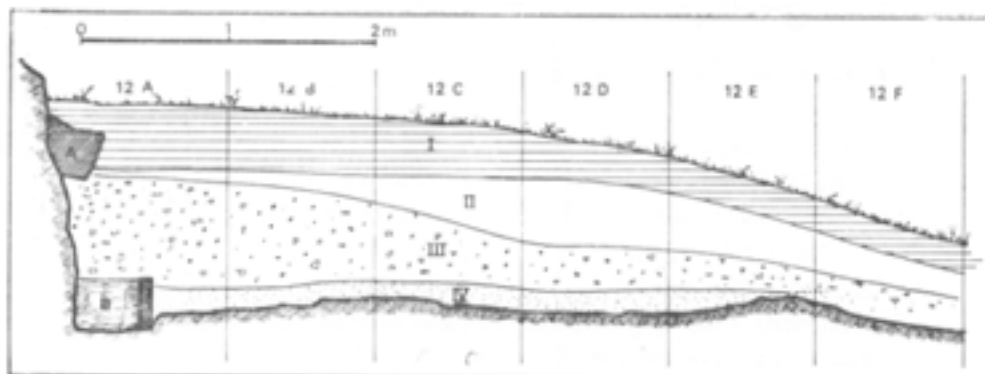


Figura 15. Sección transversal del yacimiento de Sarracho. A y B, sepulturas.

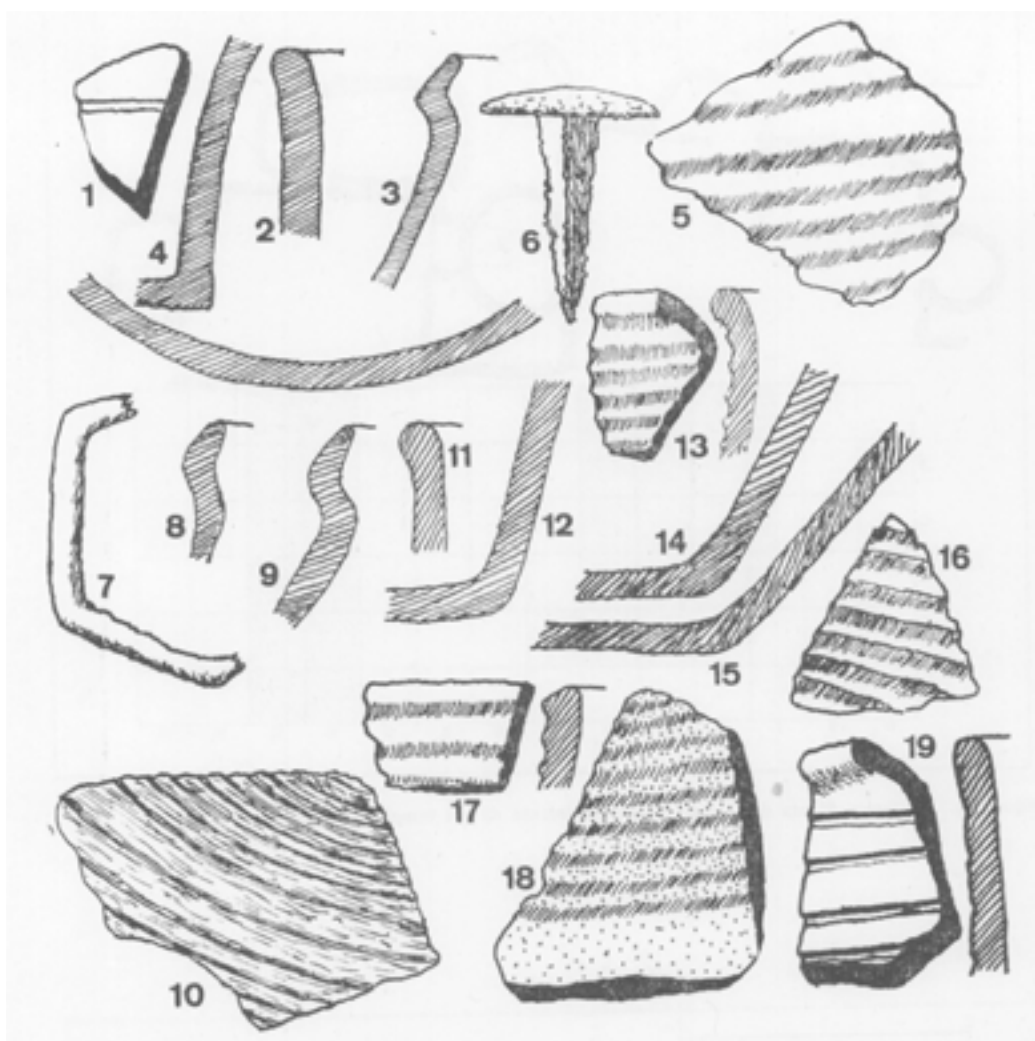


Figura 16. Industria cerámica de los niveles I (1 al 6) y II (7 al 19).

Apenas contiene restos arqueológicos: tan sólo en una bolsada de tierra oscura contenida en medio de la escombrera del cuadro 1A había cinco pequeños fragmentos de vasija de barro de masa anaranjada.

Nivel IV (31 cm.).-Tierra oscura con carbones y escorias de hierro. En 8B y 10B existe una sepultura, justamente debajo de la monolítica antes mencionada y de la puerta del templito oriental. De planta trapezoidal, se halla formada por una losa de arenisca, labrada al estilo de la gruta contigua, acodada en el extremo W. y adosada al muro liso del escarpe con el que forma y completa el hueco sepulcral. No contenía restos humanos. Probablemente

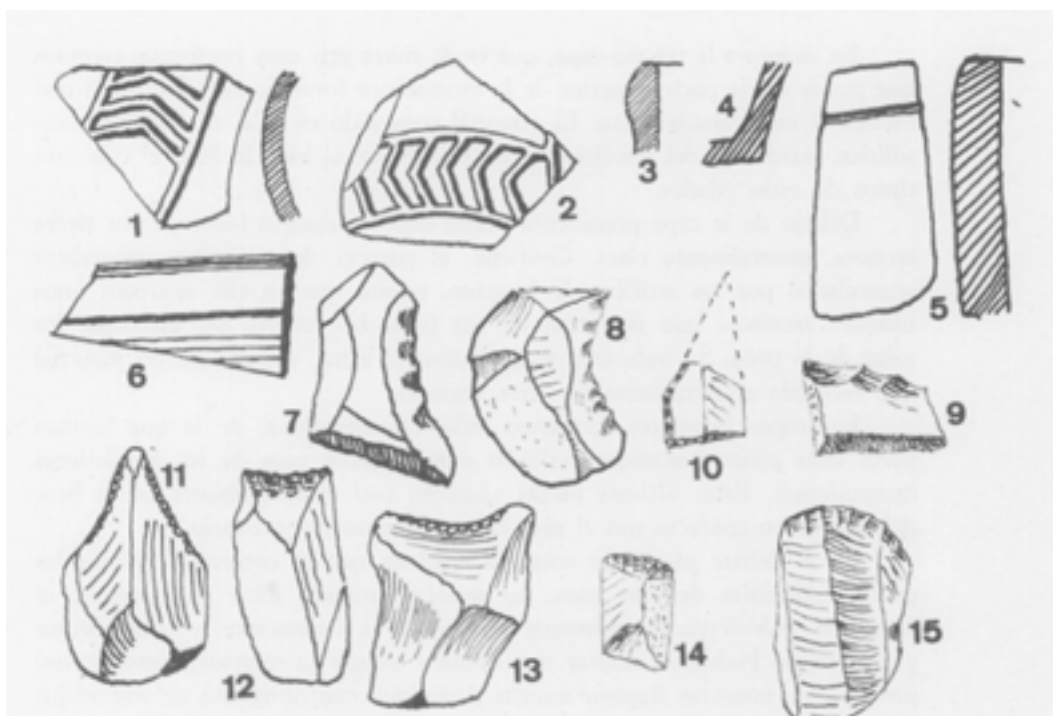


Figura 17. Industria del nivel IV.

fue destapada y vaciada poco después de iniciada la brutal fue destapada y vaciada poco después de iniciada la brutal destrucción de la gruta. Inmediatamente debajo de la sepultura continúa la capa negra con escorias y raras esquirlas de hueso y tiestos de varias clases: unos fragmentos de *terra sigillata* (fig. 17: 1, 2), otros finos y lisos de masa roja (fig. 17: 3), otros de masa gris (fig. 17: 4) y tiestos negros, de los que varios son gruesos de hasta un centímetro y otros son finos (fig. 17: 5, 6). De material lítico hay 180 lascas de pedernal, 3 denticulados o lascas con escotadura (fig. 17: 7, 8, 9), 1 trapecio? (fig. 17: 10), 1 perforador? (fig. 17: 11), 1 raspador frontal (fig. 17: 15), 1 raspador cóncavo (fig. 17: 12), 2 raspadores cóncavos dudosos (fig. 17: 13), 1 raspador convexo también dudoso (fig. 17: 14).

CONCLUSIONES E INTERPRETACIONES

Las dos capas superiores del yacimiento de El Montico parecen formadas durante las épocas de utilización de la gruta artificial contigua. La segunda contiene un material, si bien escaso, que recuerda el de la época romana y aún anterior. El barro de algunos de sus tiestos rojos, semejantes al de la *terra sigillata* del vecino yacimiento de Sarracho, y el de los negros (delgados o gruesos con granos de calcita en su masa), nos sugieren esta interpretación.

En cuanto a la tercera capa, que es de tierra gris muy compacta, creemos que puede ser la parte superior de la escombrera formada por el cantero que excavó la mencionada gruta. El material contenido en ella, de tradición mesolítica, puede ser del Neolítico o del Eneolítico, si bien le falta el contexto típico de estas edades.

Debajo de la capa precedente existe otra (la cuarta) formada por tierra arenosa, generalmente clara. Contiene, al parecer, los primeros escombros acumulados por los artífices de la gruta, puesto que en ella aparecen unos bloques areniscos que muestran en sus caras las señales del pico que los soltó de la pena. Su industria, exclusivamente lítica, comprende un material que recuerda el Asturiense de otras regiones.

Las capas inferiores contienen industria mesolítica, de la que forman parte unas cunas toscamente talladas como lejanos ecos de los hendedores campinienses. Estas últimas piezas aparecen casi exclusivamente en la base del relleno en contacto con el piso firme o rocoso del subsuelo.

En el debate planteado sobre la edad en que se comenzó a labrar las grutas artificiales de esta zona, no sería aventurado decir que durante el Neolítico se hicieron los primeros ensayos en la excavación de tales abrigos y oquedades. Podemos adoptar esta opinión basada en indicios, como actitud provisional, mientras lleguen nuevos datos que contribuyan a aclarar mejor este problema.

En cuanto a la excavación que hemos efectuado en Sarracho, podemos decir que los pequeños templos abiertos en aquel escarpe pueden datar de las postrimerías de la época romana, si bien han debido ser utilizados y aun retocados en siglos más recientes, particularmente en los de la alta edad media. Que en tiempos visigóticos fueron utilizadas muchas de estas grutas es cosa indudable: los trazados de algunas de ellas, las inscripciones y figuras de Faído, de Sarracho, de Laño, de Urarte y de Marquínez son indicios que nos inclinan irresistiblemente a tal conclusión.



Foto 1.-El Montico de Charratu. Estado actual del yacimiento.

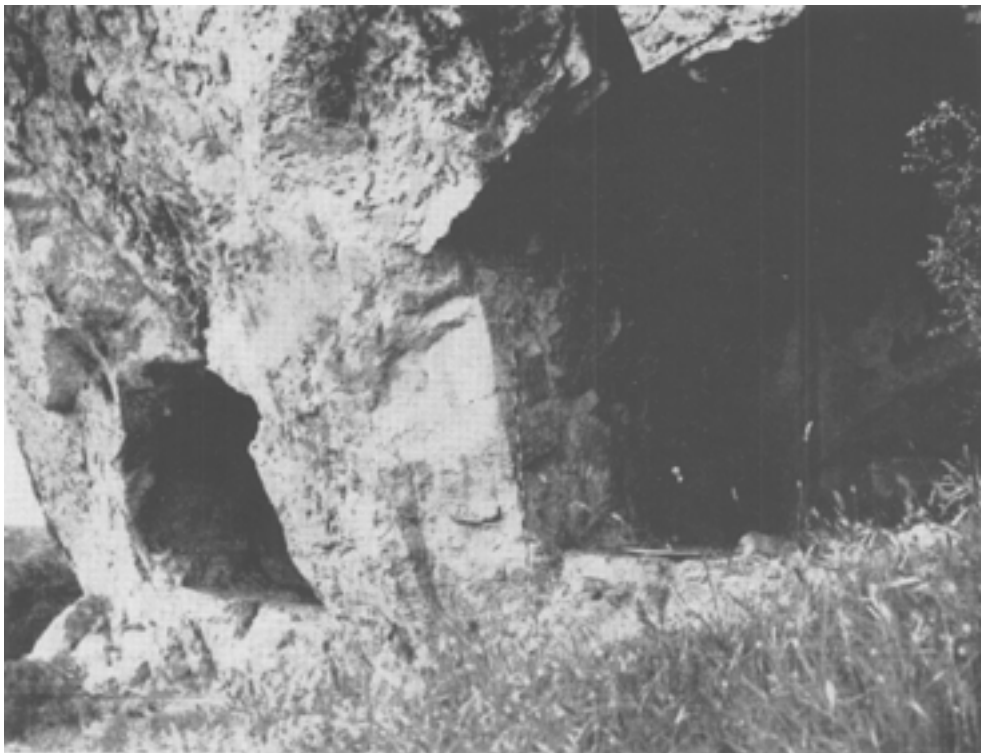


Foto 2. Sarracho. Templos horadados en la roca, delante de los cuales se hicieron los trabajos de excavación.

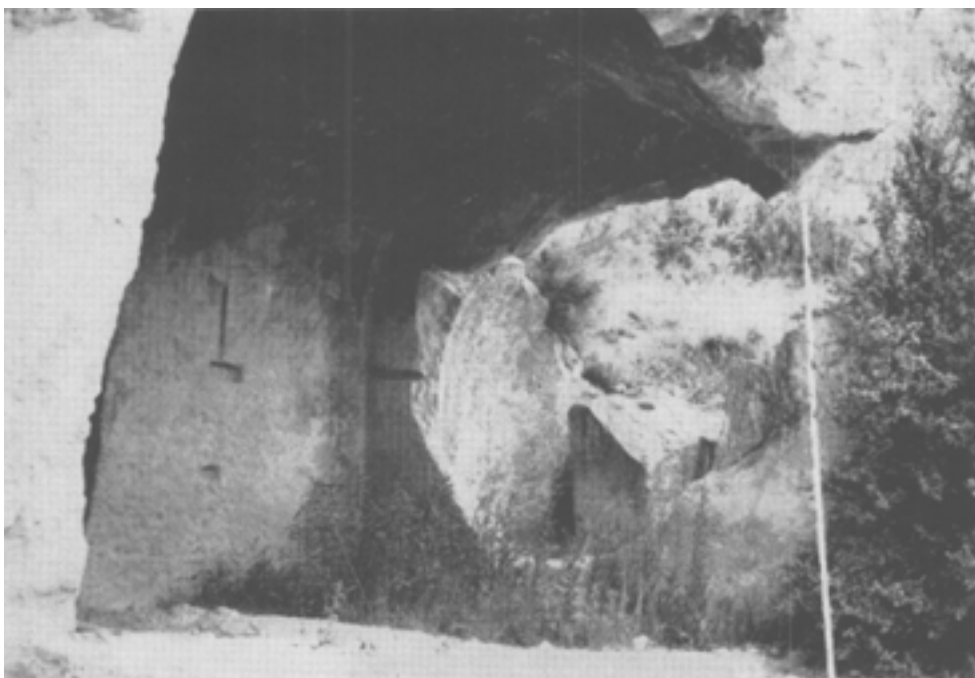


Foto 3. Sarracho. Vista del ara del templo, delante del cual apareció la sepultura de la fot. 4 en la base del yacimiento.

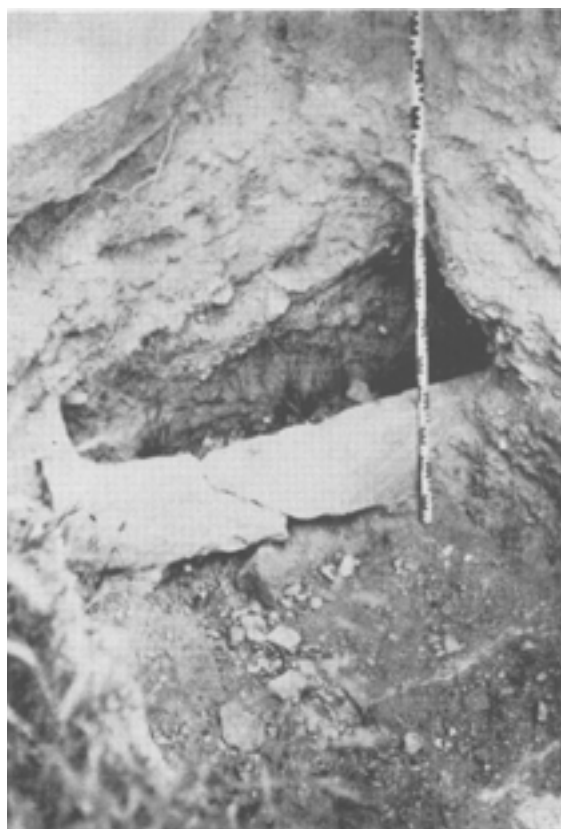


Foto 4. Sarracho. Sepultura del nivel IV. En el ángulo superior izquierda, aparece parcialmente, la sepultura del estrato II

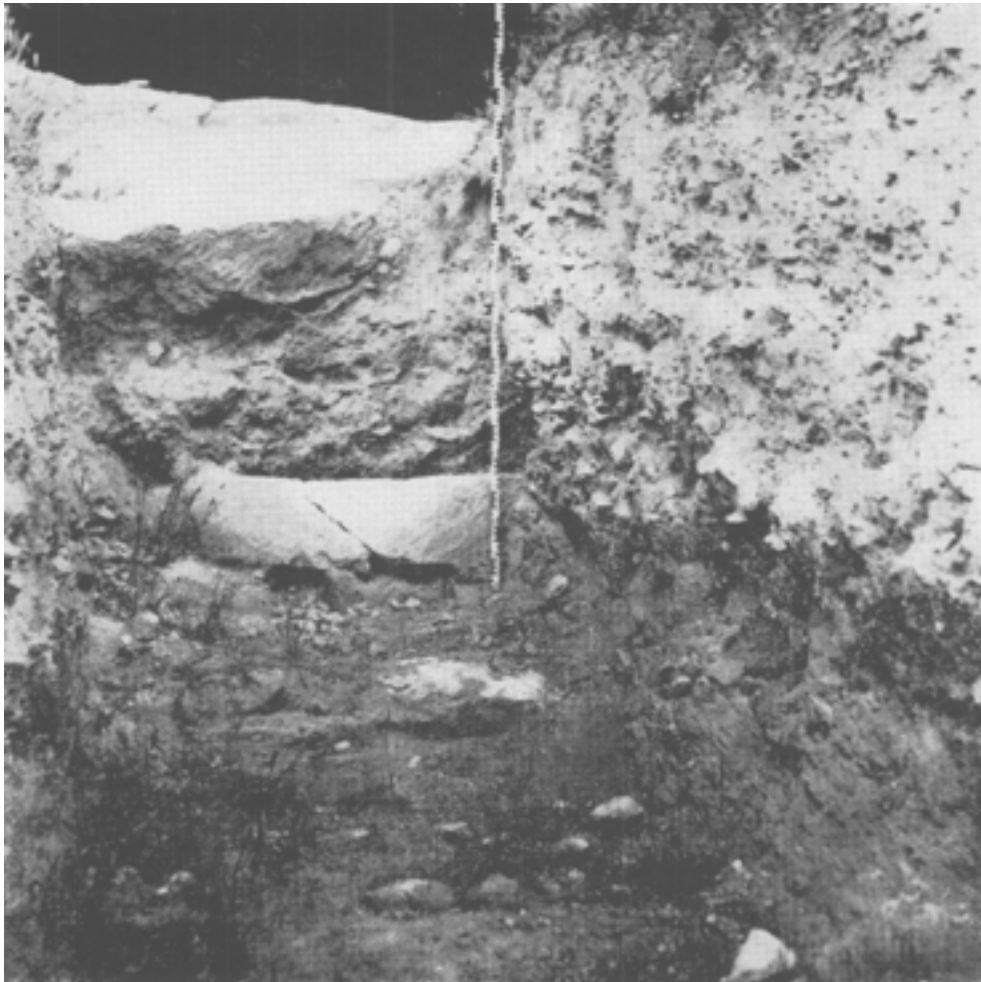


Figura 5. Sarracho. Se aprecian las dos sepulturas, en la zanja abierta.

(Fotos archivo. A. Llanos).